

UNA EVOLUCIÓN SINTOMÁTICA

Los socialistas católicos

Acaba de aparecer en Colonia, en el propio corazón del Centro católico, una revista que está dando que hablar en Alemania. Titúlase «Hoja Roja de los Socialistas Católicos», y es redactor de ella Enrique Mertens.

El nuevo órgano tiene muchos afiliados y Mertens pertenece al movimiento religioso de los jóvenes católicos.

La finalidad de la revista es doble. Primero se propone tratar los problemas intelectuales y económicos que se relacionan con el catolicismo y el Socialismo. Luego se propone colaborar a la creación de un movimiento de ideas y de hechos en el Estado político y en el medio económico.

Los socialistas católicos declaran que ellos permanecen fieles tanto a la religión católica como a la concepción económica del Socialismo, y no reniegan de ninguna de ambas doctrinas, una de las cuales pertenece al cielo y la otra a la tierra. Con ello no descubren ninguna antinomia.

Su punto de vista crítico permite fijar mejor todavía sus ideas, por la negatividad.

Los socialistas católicos son de opinión que la concepción «socialista» del Centro ha sido superada por los acontecimientos.

El Centro había tratado de retener en su partido al explotante y al explotado.

Para dar satisfacción al explotante había aceptado la tesis de que la apropiación privada de los grandes medios de producción se justificaba lo mismo que la pequeña propiedad, en la cual se juntan en el mismo jefe el que posee y el que trabaja.

Para dar satisfacción al explotado había ideado encajar en el sistema capitalista una idea feudal, la coexistencia de diversos «estados», y el cuarto estado, el de los proletarios, hubiera obtenido, mediante el juego, de la legislación, una posición jurídica, reforzada aún por la tradición, que le hubiera permitido contentarse con la situación presente para llegar a la paz social.

Los hechos han destruido ideología tan simple y optimista, basada en la buena voluntad y en la excelencia de sentimientos altruistas de quienes en las sociedades modernas son los amos del pan.

Su política social fué favorecida durante algún tiempo por algunos socialistas que, en vez de considerar el marxismo como un método de investigaciones, inter-

pretaron a la letra la concepción materialista de la Historia y bajo la influencia de la filosofía materialista de una burguesía cargada de riquezas no supieron distinguir suficientemente entre el dominio del pensamiento y el dominio de la vida material.

El marxismo no es una doctrina materialista. El marxismo es, por el contrario, una doctrina de ideal, porque su objeto es hacer al hombre dueño de su producto, en vez de que el producto domine al productor como ocurre en la economía capitalista.

Por lo que a mí respecta, no puedo menos de aplaudir esa evolución de los jóvenes católicos. Su tesis se acerca a las ideas que Vandervelde ha defendido siempre, con la palabra y con la pluma, y en los centros del Socialismo flamenco no hemos dejado de orientarnos en esa dirección.

Sin embargo, no se crea que la nueva evolución del joven catolicismo se ha producido bruscamente. Muchos escritores y sociólogos católicos de Alemania y de Austria, sobre todo después de la guerra, han negado toda responsabilidad en cuanto al régimen capitalista y proclaman claramente que el cristianismo no tiene nada de común con el sistema de la explotación del hombre por el hombre. Los hay que escriben que cuentan exclusivamente con el esfuerzo socialista para poner fin a un materialismo opuesto a toda idea de «sana moral». ¿No se ha hecho constar recientemente que el papa actual ha más lejos que León XIII y declaraba que todo se modifica ante la idea cristiana, incluso el concepto de la propiedad privada?

Cierto que las últimas elecciones alemanas han abierto los ojos a muchos espíritus sanos. Los obreros católicos establecieron hace tiempo la distinción entre la tierra y el cielo, y eso explica el porqué han ido a millares a unirse a sus compañeros socialistas en las organizaciones sindicales.

La Iglesia comprende cada vez mejor que no puede fiar su suerte a un corto número de beneficiarios de la organización capitalista, y Augusto Dewinne puede estar tranquilo. El sapiente interlocutor de Luis Bertrand no se quedará solo en nuestro país.

Después de las elecciones, los ojos se abrirán en Bélgica exactamente lo mismo que en Alemania.

Camillo HUYSMANS

UN NUEVO LIBRO DE ARAQUISTAIN

“La revolución mejicana”

Luis Araquistain, uno de los escritores más independientes, de más brío liberal, más sensible ante la injusticia, ha lanzado un nuevo libro, «La revolución mejicana», que será objeto de los elogios apasionados y de violentas diatribas. Araquistain sabe que entre los que están dispuestos a defender su libro, con entusiasmo y tenacidad, figuramos nosotros. Y como un homenaje a la sinceridad y a la valentía de uno de nuestros primeros escritores, EL SOCIALISTA reproduce el prólogo de este libro magnífico, cuya lectura recomendamos encarecidamente.

Pocas naciones habrá tan mal conocidas y peor juzgadas como México. Los intereses y pasiones en pugna han interpuesto un denso telón de malevolencias y fantasías entre la realidad mejicana y la mirada del extranjero. Durante mucho tiempo los Balcanes fueron el símbolo de la anarquía endémica. Con la palabra balcanización se daba a entender un estado de desorden permanente, bajo el único imperio de la arbitrariedad y la violencia. Pero el historiador italiano Guillermo Ferrero ha inventado un vocablo que él, por las trazas, juzga más preciso o menos desdichoso para Europa, ya que después de la guerra de 1914 el espejo balcánico quedó reflejado al rango de un juguete infantil. Tras aquella monstruosidad bélica, qué europeo se atreve hoy a pronunciar despectivamente la palabra balcanización? Había que sustituir con otra no tan comprobable. Hela aquí: mejicanización. Antes he dicho que el autor del descubrimiento es Guillermo Ferrero.

No me extraña que un historiador como Ferrero, profesionalmente habituado a estudiar la Roma inmóvil y modificada de hace muchos siglos, sobre datos y monumentos que nadie tiene interés en adular, carezca de perspicacia para entender que los pueblos aún vivos y remotos, ni que se deje seducir por las propagandas maliciosas. No todos los historiadores han nacido con el don de un Luciférrico para trazar con inteligencia la historia contemporánea. Pero si un Ferrero ve en México el prototipo de la turbulencia y el desgarro, puede calcularse lo que pensarán gentes menos doctas y responsables.

Esos son los frutos de una larga e intensa obra de difamación, en la cual, no sólo han colaborado algunos extranjeros necesitados de justificar una intervención y una tutela en México, como en varios pueblos del mar Caribe, sino muchos mejicanos desdichados voluntaria o forzosamente. No es menester especificar que extranjeros están interesados en el desmoronamiento de México y en la destrucción de su soberanía. Si no nos lo dijera la trascendencia de un movimiento

la historia internacional de la América Central y Antillana de los últimos decenios, lo averiguaríamos por el origen de las agencias periodísticas, donde a diario se fabrica el desprestigio de México y por la procedencia de ciertas películas melodramáticas donde el papel del traidor suele estar asignado a algún mejicano. No es un simple azar la aparición y difusión mundial de esta clase de productos cinematográficos destinados a desconectar el carácter de los hombres de México.

Añádase a esa labor injuriosa la de algunos mejicanos que la secundan en los países donde se han refugiado. No seré yo quien niegue su derecho a la crítica de los Gobiernos y sucesos de su patria. Los pueblos no tienen vida privada, y cuanto acontece en ellos pertenece a la historia y al juicio de los hombres, sean naturales o extranjeros. Comprendo que haya ciudadanos que, fuera de su país, prefieran el silencio a la crítica, por motivos de delicadeza o por su conciencia personal, como ocurre en la mayoría de los casos; nadie está obligado a violentar su conciencia ni a arrostrar el martirio, por mínimo que sea. Pero también comprendo a los que, anhelando una patria mejor, censuran la vigente. La crítica es lícita; lo que no es tan lícito es el falsamiento de los hechos y el olvido de la lealtad debida a ciertos principios comunes al crítico y a la cosa criticada.

Se explica que los mejicanos adversos a la revolución que se inicia con el derrumbe del porfiriato la combatan por todos los medios; nadie se resigna de buen grado a los hondos cambios de la historia, sobre todo cuando trastuecan fortunas y antiguos privilegios personales. Lo que se explica menos es que algunos hombres nacidos de esa revolución a la vida pública y a veces a la fama internacional trabajen en deshonrarla con el pretexto de que no son dignos de ella todos los que la regentan y conducen. Yo no conozco la vida íntima de los revolucionarios de México. Ni me interesa conocer más que su conducta pública. Por experiencia histórica sabemos que no todos los hombres que se suman a una revolución son almas angélicas, insensibles a las tentaciones y a los abusos de la fuerza. No lo fué Cromwell. No lo fueron todos los revolucionarios franceses. No lo han sido todos los rusos. No lo serán nunca todos los artífices de ninguna revolución duradera. Junto al idealista y al visionario irá siempre el aprovechado de todos los ríos revueltos. Es el humano y lo inevitable. Pero de

su soberanía. Si no nos lo dijera la trascendencia de un movimiento

revolucionario no puede juzgarse por un examen al microscopio moral o sentimental de los hombres que lo representan y dirigen. Con ese criterio, toda la historia humana sería un enorme fraude, un crimen constante, una lucha inútil, un pretexto para el triunfo de los peores. Y no lo es.

Por encima de las flaquezas de los individuos está el genio de las sociedades, que buscan su perfeccionamiento en el bienestar y la justicia a través del barro vulnerable de sus soldados y capitanes. La política no es una milicia de santos, aunque tampoco suelen faltar, y no importa que sus directores sean hombres, es decir, criaturas imperfectas, con tal que piensen en el bien público y no traicionen a su bandera. ¿La traicionan los hombres de México? Nadie podrá probarlo. Equivocados o no en sus fines—sobre eso fallará el tribunal supremo de la historia—, nadie dirá que han desertado de la causa.

Pero si alguien después de haber formado en las filas de la Revolución mejicana y junto a los mismos hombres a quienes ahora combate, que no son ni mejores ni peores que antes, ha descubierto a última hora que un pueblo sólo merece gobernarlo seres dotados de la inteligencia o la sensibilidad de un Platón y un San Francisco de Asís, hará bien en renunciar a toda actuación política, porque sobre que la especie humana es demasiado avara en esa clase de genios, tampoco servirían sus dulces maneras y sus bellas utopías para vencer en un mundo penosamente acechado por la brutalidad al servicio de la injusticia y los privilegios tradicionales. Podemos imaginarnos la suerte que hubieran corrido San Francisco de Asís y Platón—fracasado en Siracusa—si hubieran tenido en sus manos el gobierno de México, durante las numerosas intentonas militares que han alentado y ayudado, todas las fuerzas contrarrevolucionarias aladas: un clero insurgente, un capital extranjero remisivo a la ley, una oligarquía territorial lesionada por el reparto de los latifundios, una clase burocrática superviviente del porfiriato y todos los tránsugas de la Revolución mejicana, para quienes, por lo visto, esa Revolución no era tanto una idea de justicia como la conquista y disfrute del poder por cualquier procedimiento, aunque para ello fuera preciso ponerse a las órdenes de todos sus enemigos históricos.

A todas estas propagandas contra México hay que agregar la de la Iglesia católica, que, acostumbrada a no reconocer más autoridad que la de Roma en los países donde ha predominado hasta ahora, se declaró en franca rebelión contra las leyes que, con indiscutible derecho de soberanía, ha promulgado México sobre la organización del clero nacional, equiparándolo a las demás profesiones.

Esta vasta urdimbre de desfiguraciones ha sido un grave mal para todos, porque los pueblos viven en estrecha interdependencia, que se acentúa de día en día, y aislarlos por ignorancia o mala fe es privarse de sus bienes y sus enseñanzas; incluso la lección de sus errores, cuando existen y se estudian serenamente, puede ser provechosa. Ha sido un mal para México, porque su espíritu como nacionalidad repercute en su prestigio internacional, que, según sea favorable o no, tanto puede influir, con la simpatía, la hostilidad o la indiferencia del resto del mundo, en la forja de sus propios destinos. Y ha sido también un mal para cuantos pueblos tienen algún nexo material o espiritual con México y singularmente para los que habla español, porque esta nación es el máximo baluarte de la hispanidad en América y una gran experiencia social que no debe desdeshar ningún hombre atento a las mutaciones de las sociedades contemporáneas.

¿Qué es México? Esta es la pregunta que me había formulado ya antes de pisar, en 1927, aquella tierra bendita de resonancias fabulosas, tan bella como natural y tan dramática como historia. Pronto vi que no era lo que pretendían sus detractores: un pueblo en disolución anárquica, dominado por bandoleros, sino, al contrario, una nación guiada por una conciencia histórica como pocas la tienen y organizada en un Estado que la propulsa y orienta con una claridad, una firmeza y una eficacia ejemplares.

Este libro quiere ser una respuesta a aquella pregunta. No es estrictamente una historia de México, sino una interpretación personal de esa historia. Tal vez—así lo espero—no sea un libro imparcial, es decir, indiferente a la honda lucha que, desde hace siglos, se viene debatiendo en las entrañas de México; pero sí he tomado algún partido, siempre he procurado que fuera el de la razón y la justicia, tal como yo las entiendo.

Los aficionados al color local a lo pintoresco de la naturaleza o a los costumbres, quizá echen de menos en estas páginas las pinceladas decorativas que con otros viajeros, más imaginativos que yo, gustan adornar sus impresiones; pero en el teatro de la historia, como en el del arte, me interesa más el drama o la comedia de los hombres que las bambalinas.

No veo, como otros, en la historia de México un melodrama de bandoleros sanguinarios y nada generoso, sino un gran drama social, el drama de un pueblo que quiere romper los grilletes de su esclavitud milenaria. Si consigo contagiar al lector de este sentimiento dramático, aunque su raciocinio rebace los postulados de la Revolución mejicana, habré logrado mi propósito. Este libro no pretende ser un alegato político, sino un documento humano.

Luis ARAQUISTAIN

El problema del carbón

Llaneza, a Ginebra

Nuestro querido compañero Manuel Llaneza, secretario del Sindicato de Obreros Mineros de Asturias, marchará a últimos de este mes a Ginebra para tomar parte en una reunión convocada por la Oficina Internacional del Trabajo, en la que habrán de tratarse aspectos mundiales del problema industrial del carbón.

Desde Bélgica

Vandervelde y la labor del Socialismo

En una reciente reunión electoral, Emilio Vandervelde, el líder del Socialismo belga, ha hablado de las dos cuestiones que dividen a nuestra clase obrera: la cuestión de las lenguas y la de la religión.

Vandervelde encuentra la solución a la cuestión lingüística en una amplia autonomía de las provincias y de los municipios. «Hay que dejar a las provincias—dijo—y a los municipios va-



VANDERVELDE

lones y flamencos libertad para administrar los pueblos con arreglo al idioma y a la cultura de la población.»

En cuanto a la cuestión de la religión, los jefes de los demócratas cristianos saben muy bien que por el lado socialista la religión no corre peligro alguno. Abriegan el temor de que los trabajadores creyentes abran los ojos ante esta verdad incontestable. «Nuestro deber—dijo Vandervelde—es probar con nuestros actos que todos los trabajadores pueden unirse y que nada los puede dividir. La burguesía lo ha comprendido antes que nosotros, y ahora debemos apresurarnos ante de que nos venza la burguesía unida.»

PARA RESTABLECERSE

Nuestros amigos y consejeros Emilio Vandervelde y José Wauters se encuentran deludidos de salud y los médicos les han prohibido que durante algún tiempo intervengan en mítines ni en reuniones. Vandervelde saldrá por el Mediodía, donde pasará cuatro o seis semanas descansando.

La clase obrera belga confía en el pronto restablecimiento de los dos queridos camaradas.

LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE 1929

En muchos distritos han sido designados ya los candidatos del Partido para la Cámara y el Senado. Entre los que figuran en cabeza de lista se hallan: para la Cámara, Emilio Vandervelde, por Bruselas; Eduard Anseele, por Gante; Camilo Huysmans, por Amberes; José Wauters, por Waremmé. Para el Senado, José Van Roosbroeck, en cabeza de lista por los distritos de Malinas-Turnhout.

El jefe espiritual del Partido Obrero Belga, nuestro amigo Luis de Broeckere, no está sujeto a elección por sufragio universal. Tiene asiento en la Alta Cámara como «senador copostador», y no habrá de ser designado como candidato hasta después de las elecciones generales de 26 de mayo de 1929.

Esto nos lleva a dar algunas explicaciones acerca del sistema electoral de Bélgica. La Cámara se compone de 187 diputados elegidos por sufragio universal de los electores mayores de veintidós años y con seis meses de residencia en la localidad.

El Senado se compone de 93 senadores elegidos por el mismo sistema. Las nueve provincias belgas eligen a su vez, a prorrateo de su población, 40 senadores provinciales. Además, a los veintidós senadores se agregan todavía veinte, que son llamados «senadores copostados» o por derecho propio. En total, 153 senadores. El príncipe heredero tiene asiento en la Alta Asamblea, con lo cual sube el número a 154.

MUERTE DE SAMUEL DONNAY

A los sesenta y tres años de edad acaba de fallecer Samuel Donnay, antiguo diputado y uno de los fundadores del Partido Obrero Belga en la región de Lieja. Era de origen protestante y siempre fué un creyente convencido. Toda su vida la invirtió en la lucha por la defensa de los intereses obreros y la administración de su Municipio natal, Fiemale-Grande. Era presidente de la Unión Cooperativa de Lieja, la Cooperativa más importante del país, de la cual también fué fundador.

Ha sido una gran pérdida para los trabajadores liejeses y para el Partido Obrero, a cuyo Consejo general pertenecía.

La Conferencia Jurídica del P. O. B. La Asociación de Abogados socialistas, denominada «Conferencia Jurídica del Partido Obrero Belga», se ha reunido nuevamente. Después de aprobar algunas peticiones de ingreso y de cambiar observaciones relativas a los estatutos, acordó organizar y centralizar la documentación judicial de todos los asuntos que se encargue de estudiar, y singularmente los relativos al derecho obrero.

Se redactarán Memorias sobre el aspecto actual del problema de los alquileres, sobre la pena de muerte, sobre la revisión de los procedimientos militares, sobre el contrato colectivo, sobre la legislación en materia de accidentes del trabajo, sobre la le-

gislación civil en cuanto al derecho de domicilio y sobre el derecho financiero.

EL DIVORCIO ANTE EL PARLAMENTO

El Senado se ha ocupado de la situación de los cómplices de adulterio. El artículo 298 del Código civil belga dispone que en el caso de divorcio admitido en los Tribunales por motivo de adulterio, el cónyuge culpable no podrá casarse jamás con su cómplice.

Los liberales y los socialistas pidieron la derogación pura y simple de ese artículo, fundados en motivos atendibles, como el de que así no podía el seductor cumplir las obligaciones contraídas con la mujer a quien había apartado de sus deberes; que con él se fomentaba el concubinato forzoso; que no ha servido para disminuir el número de adulterios, porque no protege en nada a los hijos legítimos ni sirve para evitar el desenfreno y contribuye a aumentar el número de hijos ilegítimos.

Los católicos se oponían tenazmente a la derogación del artículo 298, y al cabo de un debate que ha durado varias sesiones, el Senado ha aprobado una proposición transitoria por la cual se permite a los cómplices de adulterio volverse a casar a los tres años de efectuado el divorcio.

LA HACIENDA Y LOS SOVIETS

El diario socialista flamenco «Vooruit», de Gante, refiere una historia muy edificante. Trátase del Banco de los Soviets en Londres. Constituido en forma de Sociedad anónima, con capital de 175 millones de francos, ha realizado durante el ejercicio último un beneficio neto de 20 por 100.

Tiene varios corresponsales en el extranjero, entre ellos los siguientes: El Deutsche Bank, en Berlín; La Banca di Roma, en Italia (Banco fascista, desde luego).

Pero lo que asombrará a nuestros moscoviteros de Bélgica es saber que el corresponsal belga de la Moscow Narodny Bank es el famoso Banco de Bruselas, del que es presidente el liberal Despret.

Este Despret es el fundador de la Liga del Interés Público, que ha arruinado a los trabajadores y a los pequeños burgueses provocando la caída del franco en marzo de 1926, y el que provocó la caída del Gobierno democrático Poulet-Vandervelde.

Si Despret es el mayor financiero belga, también es el mayor reaccionario y el más antiobrero. Con él es quien se enfrenta el Banco revolucionario de los Soviets, cuando ya hay sacado dos importantes Bancos obreros.

¿Qué farsantes son estos moscoviteros!

¿Cuándo abrirán los ojos tantos trabajadores como se han embarcado con ellos?

J. VAN ROOSBROECK Bruselas.

EL SOCIALISMO EN BELGICA

Homenaje a Emilio Vinck

Veinticinco años de actividad municipal

Días pasados conmemoraron los socialistas belgas la fecha en que se cumplían los veinticinco años de concejal de Emilio Vinck, consejero comunal en Ixelles y senador.

Emilio Vinck es un flamenco de adherente la Curo, como se designa pintorescamente a la región de más allá del Iser, donde se asienta la aldea de Alveringhen, patria chica de Vinck. Hizo sus estudios en los Ateneos de Ixelles y de Bruselas y preparó su doctorado de Derecho en la Universidad Libre. En 1892—había nacido en 1870—consiguió el título. Más tarde fué a completar sus estudios a Berlín.

De regreso en Bruselas, Vinck trabó relaciones con Emilio Vandervelde, bajo los auspicios del cual se inscribió en la Liga Obrera. Enton-



ces comenzó a colaborar en «Le Peuple», colaboración que aún no ha abandonado, después de cerca de treinta años. Con su ardiente alma de flamenco y un corazón fraternal, Vinck fué a defender el ideal socialista entre las poblaciones proletarias de los distritos de Ipres, Ath, Tournai, siendo candidato en las elecciones legislativas.

Pero nuestro compañero, de una actividad superlativa, no se dedicó solamente a la política. Al principio de su carrera fundó la «Revue Universitaire», que después llegó a ser «Revue de l'Université de Bruxelles». En 1895 sucedió a Vandervelde en calidad de presidente del «Denier de l'Instruction d'Ixelles». Obra importante de este período de las luchas escolares, a la cual se debió—inspirada por Vinck—la Villa escolar de La Hulpe, primera en su género. Casi al mismo tiempo fué secreta-

DESDE ITALIA

Hacia el plebiscito fascista

La Cámara italiana ha quedado disuelta por decreto real. En el mismo se convoca a los electores para el 24 de marzo.

Debe advertirse que las elecciones se verificarán esta vez con arreglo a la ley recientemente votada por el Parlamento, que establece una sola lista de candidatos—los designados por el Gran Consejo Fascista—, que habrán de elegirse en una sola circunscripción—toda Italia—con un sistema que trataremos de explicar brevemente.

Ante todo, hay que precisar quién es elector. Actualmente, en Italia, no pueden tener derecho a votar más que los inscritos en alguna de las corporaciones fascistas. Estas, como se sabe, se agrupan en trece Federaciones nacionales: seis compuestas de patronos, seis de obreros y la última de trabajadores intelectuales. Pero hay también algunas organizaciones de carácter particular, cuya competencia electoral ha sido reconocida recientemente. Por el hecho de que los electores pertenecen a todas las categorías reconocidas por la ley y de que los candidatos designados serán elegidos de entre esas categorías, se pretende dar el nombre de Cámara corporativa a la asamblea que salga de las elecciones del 24 de marzo.

Pero ¿puede hablarse en realidad de Cámara corporativa? No basta el hecho de que electores y elegidos pertenezcan a tales corporaciones para que se designe con ese nombre a un cuerpo legislativo. Para que eso pudiera ser era preciso que la elección fuese corporativa desde el principio, esto es, que la designación de los candidatos se hiciera en las asambleas de las organizaciones. Pero entonces la elección general sería inútil, si la designación es hecha sobre la totalidad de los inscritos por alguna de las organizaciones de carácter particular; no lo es por otras, y, sobre todo, no lo es por las corporaciones. Veamos cómo se procederá a la designación de candidatos de las primeras. Estas tienen que designar doscientos candidatos y a las corporaciones

les corresponde designar otros ochocientos.

Al Gran Consejo Fascista compete, en último extremo, elegir los cuatrocientos diputados de entre los mil propuestos. La lista de éstos, como antes decimos, es única y al elector no le queda sino responder a la pregunta «¿Aprueba la lista de los diputados formada por el Gran Consejo?», por medio de una papeleta que diga «sí» o «no», de diferente color en cada caso.

Volviendo a la designación de los primeros doscientos candidatos, el Consejo de ministros ha escogido en una de sus últimas reuniones los nombres de las Sociedades y grupos que pueden concurrir a esta designación, así como el modo con que habrá de procederse, que es el siguiente:

Los empleados y asalariados del Estado, de las provincias y de los Municipios designarán 37; las escuelas e institutos, 71; los ex-combatientes, mutilados, etc., 75; el Centro católico italiano (católicos fascistas), 8, y un candidato cada una de las entidades siguientes: Liga naval italiana, Instituto colonial fascista, Asociación nacional de la cooperación, cajas de ahorro, Sociedades por acciones, consorcios de bonificación, Touring Club, Comité olímpico y Asuetos obreros.

Ahora bien, en todos estos grupos—excepto a excepción de los Institutos superiores de cultura—la designación será hecha, no por los afiliados a las Asociaciones, sino por los Consejos nacionales o por los comisionarios, si los Consejos han sido disueltos. Las asambleas serán convocadas sólo para la designación de los candidatos de las grandes Academias (nueve en total, uno por cada Academia). En cuanto a la designación de los candidatos de las Universidades y de los altos Institutos, se procederá de este modo: estas escuelas se dividirán en doce grupos; cada uno de ellos se reunirá en asamblea compuesta de los directores, rectores y profesores. Las escuelas medias serán también divididas en quince grupos; pero las asambleas sólo las compondrán los directores de los institutos. De igual modo, la asamblea para la designación de los candidatos de las Academias de Bellas Artes y Conservatorios se compondrá de los directores y se reunirá en el ministerio de Instrucción pública, bajo la presidencia del director general de Bellas Artes.

Como se ve, el mecanismo no es muy complicado. Pero lo que salta a la vista es la anomalía por la cual, mientras a las Sociedades que tienen pocos miembros se les concede a todos el derecho de elección, a las que tienen muchos se le reserva ese derecho al Consejo. Y no es ésta la única anomalía de la ley.

Stilvio BARRO

Progresos de la mujer

La palabra feminismo es ahora de uso corriente; entendiendo por feminismo, desde luego, la colaboración armónica de las actividades masculina y femenina, que, unidas, dan el trabajo humano.

Antes, la mujer vivía en la sombra, y su trabajo, grande o pequeño, suave o rudo, no se apreciaba como hoy.

Había pocos casos en que la mujer saliera de casa para desempeñar otros cargos retribuidos. En la actualidad ya no sólo se ha elevado por el estudio en carreras que antes únicamente eran para el hombre, sino que en las oficinas, comercios y otros empleos se ven mujeres desempeñando a perfección sus quehaceres.

No es que la mujer de estos tiempos sea más inteligente que la de tiempos anteriores. Es que la vida ha variado, y el sueldo del padre, marido o hermano no es suficiente para el gasto familiar.

La escuela también cambió; se educa e instruye de manera distinta, y ésta ha encontrado nuevos horizontes, ha descubierto que la mujer puede igualarse en muchos trabajos con el hombre.

Escuelas, muchas escuelas donde se formen mujercitas capaces de seguir diferentes estudios; como los del Magisterio, donde se adquiere cultura general y pueden después formar buenas madres de familia, hacendosas, dignas administradoras del jornal o sueldo que les entregue el padre de familia y al propio tiempo introduciendo en el hogar tonos de gran espiritualidad.

Obreras ilustradas que puedan bastarse a sí mismas e irradiar a los demás su dones de bondad e inteligencia. Este ideal cumplido sería la felicidad más completa de todas las familias.

Carmen GARCIA MORENO

Hay que tomar todo en serio y nada en trágico.—THIERS

T. H.

ASPECTOS

El entremés carnavalesco y las caras de Jano

Periódicamente, como heraldo de la gran farisa de la vida, viene el valeduriano Antrújo a anunciar-nos el entremés carnavalesco que durante los doce meses que componen el año representarán los fieles devotos del becerro de oro en el tablado de los negocios y en la escena vituperable de la explotación.

Momo, con su corneta de escandalosa lascivia, destilando por las comisuras de los labios la baba ríjida del desorden y de la concupiscencia, es pregonero, con Antrújo, de que llega la época cuaresmal del potaje y de la espinaca para todos aquellos que en este picaro mundo quieren promiscuar y no han hecho otra labor que la feconda de laboriosas digestiones, después de hartarse de exquisitos y succulentos manjares en pantagruélicos festines y, como es humano en ellos, sueñan con seguir saboreando los bien condimentados platos de un plácido bienestar allá en los confines gloriosos de ultratumba, mansión y esperanza de los que llevan vida regalada.

El séquito bullicioso de Momo lo componen faunos y sátiros de menor y mayor cuantía, con las ventanas nasales dilatadas al olor lúbrico y sensual de la carne fresca. Sigue a éstos una nutrida comarsa de desafortunados escandalosos, con inconsciencia brutal, dan la nota cómica del escándalo y atruenan el espacio con desordenada gresca, poniendo de manifiesto que también hay racionales que convierten sus elegantes estridencias en relinchos bestiales.

Pero todo este conglomerado de faunos y sátiros, máscaras y mascaritas, y el soez y poco armónico conjunto de niños llorones, destrozados, hombres osos e impudicos salvajes, con su lujuria, su vino y su barbarie, son unos pobres mentecatos, de una inocencia rayana en candidez y de una vulgar estulticia, todos ellos dignos de la más indulgente comiseración.

Las personas sensatas, las personas de juicio equilibrado, ven desfilando todo este sedimento humano con indiferencia, sin sacudida enojosa ni alegría hilaria, sin sentir estupefacción ni asombro. Es decir, los ven con la misma indiferencia con que venían a cualquier hora de esos trece individuos que en pleno invierno, exageradamente abrigados con buenos gabanes e estupidas bufandas, demuestran por las cinco partes del mundo destocados, con eutrapélica satisfacción, y que los demás mortales que tocamos nuestras cabezas con gorras, boinas o sombreros, no sabemos si es rebeldía, higiene o calculada economía la de ir descubiertos.

Los de cuidado, los de pronóstico reservado, los que hacen estragos en la república social, esos entes nocivos para el bien común, son los Janos de dos caras, los que usan una para la vida privada y otra para la faz del mundo.

¿Quién duda que hay multiplicidad de seres que, con el disfraz de la humildad y con la careta del bienaventurado, se posturan de hinojos en actos de contrición y con el fervor del arrepentimiento elevan su espíritu a las alturas, pidiendo la gloria eterna, mientras el cerebro, todo materialismo, estudia la manera de explotar a los que, prisioneros del trabajo, están bajo su férula patro-

nal y tienen que sudar para enriquecerlos? Hay muchos, un sintín de individuos, que con el disfraz de la castidad y con cara de arrugas honestas, actúan en el tablado de la concupiscencia al asalto de carne pura, adquirida por medios celestíacos, sin remordimientos la conciencia de que esa carne, rasgada y después abandonada, será algún día llaga de prostíbulo.

No es limitada, ni mucho menos, la pléyde de mortales que saben muy bien caracterizarse de amigos y compañeros, y después, cuando llega el caso oportuno, cuando hay que demostrarlo en la brecha de la lucha; cuando hay que jugarse algo en pro de los reivindicaciones sociales, esgrimen el arma de la traición y van a engrosar las filas del enemigo. Bien nutrida está la pía de los que cambian la cara de la ira por la bonachona de la templanza, y en su fuero interno desearían oficiar de verdugos de sus semejantes, sólo para satisfacer sus malos instintos de vampiros sedientos.

La compungida cofradía de la fingida caridad, que viste el sayal de la limosna y el antifaz de la santa generosidad, no encuentra inconveniente en que haya seres en un plano inferior que puedan ser explotados y explotados, para deleite de necios que viven al nivel del asfalto y repugnancia de hombres de sano criterio que elevan su pensamiento a mayor altura.

Manuel SAIZ BALZA

DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA

Lo que debe legislarse

De todos los asuntos legislativos en nuestro país, ninguno creo yo tan importante como los que vayan encaminados al mejoramiento de la salud y, por lo tanto, a crear una raza fuerte y vigorosa.

Hay una enorme cantidad de niños con deficiencia respiratoria nasal, y sin embargo, ni sus padres, ni sus maestros, ni sus médicos, ni las autoridades sanitarias, ni nadie absolutamente da a ella la menor importancia ni se ocupan de esto; y, no obstante, la tiene, y enorme, pues es imposible que los niños que no respiren completamente bien por su nariz puedan tener salud.

La nariz tiene como función primordial la respiración, mucho más importante que la olfación y que la fonación; el aire, al pasar por ella, se filtra, reteniendo todas las impurezas atmosféricas, se temple, llegando a la laringe con una temperatura constante de unos 30 grados, y, por último, se carga de humedad; tan es así, que las fosas nasales desprenden próximamente medio litro de vapor de agua en las veinticuatro horas; y el pobre niño que no respira bien por la nariz tiene que hacerlo por la boca, y el aire que por ella pasa llega a sus ya débiles pulmones frío, seco y con gran cantidad de impurezas (sobre todo en las grandes capitales); en una palabra, impropio para la respiración, agotando cada vez más su ya escasas defensas y resistencias, y, por lo tanto, aumentando su receptividad y pre-

disponiéndolo a toda invasión tuberculosa. Además de esto, la deficiencia respiratoria nasal es causa de una gran cantidad de enfermedades faríngeas, laringeas, y, sobre todo, del oído, siendo motivo indudable e indiscutible de por lo menos el 80 por 100 de las sorderas, y, por consiguiente, de ciudadanos si no mutilados totales, sí parcialmente.

Estos defectos respiratorios nasales son casi siempre, por no decir siempre, debidos a hipertrofias de cornetes, a desviaciones del tabique nasal, a pólipos o a vegetaciones adenoides; todas estas afecciones son completamente curables con intervenciones operatorias sencillísimas y sin riesgo operatorio.

¿Por qué no se legisla en este sentido? ¿Por qué de la misma manera que se le obliga a todo individuo a vacunarse y a los soldados se les aplica la vacuna antífica, no se hace obligatoria una inspección en este sentido a los niños al ingreso en escuelas, institutos, etc., etc? ¿Por qué las autoridades sanitarias no se ocupan de esto? ¿Por qué no se obliga a los médicos a que den conocimiento de ello de la misma manera que se nos obliga a dar de los casos infecciosos que se asisten?

En una palabra, hay infinidad de modos con que poder corregir este defecto, si se quisiera legislar en este sentido, y sería un medio, no sólo de lucha contra la tuberculosis y contra la sordera, sino al mismo tiempo contra un sintín de enfermedades, y, por lo tanto, a la larga un mejoramiento de raza que debe ser el verdadero ideal de todo buen legislador.

Doctor ORIVE

Madrid.

y han hecho fructificar con su esfuerzo.

Esta cofradía, más compenetrada del amor al prójimo, con más elevado espíritu de justicia, procuraría porque la igualdad social llegara a nivelarse y no hubiera castas de ricos y pobres; pero, entonces, ¿a pretexto de qué se iba a areolar con una gracia que no siente?

Inmensas son las gárgolas que en las alturas del trabajo y de la lucha arrojan por sus canales el agua sucia del abyecto en ideas, del traidor a su causa, del eterno inconsciente.

Todo el año es Carnaval. En todo tiempo hay sátiros ríjidos que rebuznan al olor de la carne impoluta; siempre abundan potistas empedernidos que, con el disfraz del alcohol, se amodoran en brazos de Baco; nunca faltan destrozados que olfatean las casas ajenas y no barren las suyas. Lo mismo en invierno que en verano hay un plantel de niños llorones que son el encanto y mimo de la gente bien; y en todas las estaciones menudean las máscaras y mascarones que visten el disfraz de la locura y están pidiendo a gritos, con sus raras excentricidades, una gavia en que meterlos.

Lo que sucede es que a todos estos tipos carnavalescos que andan desperdigados por las tortuosas sendas de la vida no se les puede encerrar en un momento dado, para presentarlos en pública manifestación, y, por tanto, la curiosidad tiene que conformarse con este entremés que con oficialmente nos obsesionan los Ayuntamientos todos los años, para deleite de necios que viven al nivel del asfalto y repugnancia de hombres de sano criterio que elevan su pensamiento a mayor altura.

Manuel SAIZ BALZA

Feminismo socialista

Glosando una campaña

Una de las crónicas «Bruselas la roja», la del 5 de septiembre de 1928, finalizaba con unas palabras que conviene recordar a todos los socialistas varones y, sobre todo, a los que parece les molesta se les hable de la organización de las mujeres y de la propaganda feminista, que debe comenzar por el hogar de los militantes, según entendemos nosotros y lo entienden todas las compañeras que han intervenido en la campaña motivadora de nuestras disquisiciones presentes.

«Hemos de aprender en otros pueblos—decía el amigo Saborit—. Hace medio siglo la mujer no compete con el hombre. No ocupaba puesto alguno en la vida universitaria. Pero desde que las aulas abrieron sus puertas a las mujeres y no hubo para ellas obstáculos legales, son millares, en cada país, las que han desplazado, en el Foro y en la Medicina, en la Prensa y en la oficina, a los hombres. La lucha social comprende hoy de lleno a la mujer. Es explotada como el hombre. Más que el hombre. Y además, es explotada por el hombre en el hogar. Y la desigualdad, la injusticia, que está patente en la vida social, la vemos sancionada en los Códigos.»

Esto mismo que dijo el camarada Saborit, con relación a la mujer en general, lo hemos dicho nosotros repetidas veces respecto de la mujer española, «la esclava de Occidente» que ha dicho el ilustre Antonio Zozaya; la peor tratada de todas las del mundo. La mujer española, contra el parecer de los «feministas» o afeminados de salón, de las feministas de granja y de sacristía, está más desconsiderada en el trato social y en las leyes reguladoras del derecho que la de los demás países del mundo.

Siempre se escribió—nosotros lo hemos escrito también—que la mujer asiática carecía de toda libertad, que su condición social era igual a la de las bestias adscritas al patrimonio legal del hombre, y, sin embargo, no es así, afortunadamente para ella. La mujer china, especialmente, ha salido ya de su depresiva condición milenaria de sojuzgada, y ha entrado de lleno en el concierto y disfrute de las libertades ciudadanas que el soplo de la democracia socialista de Europa ha llevado a los países de Oriente. ¿A qué se debe tal cambio? A su esfuerzo colectivo, mancomunado muy cuerdamente con el de todos los hombres justos enemigos de las injusticias de la ley escrita y de la costumbre sostenida por las tradiciones religiosas, que en China, como en los demás países, son el obstáculo mayor que los privilegiados oponen a la reforma social, que va imponiéndose por virtud de la fuerza de razón desarrollada tenazmente por el Socialismo internacional a través de todas las fronteras y continentes. Ello quiere decir que la organización feminista es una arma eficaz para el logro de las reivindicaciones de la

mujer. La fuerza colectiva contiene virtudes contra la violencia organizada. No se debe olvidar un axioma tan verdadero.

La profesora china Pao Iyven Tseng, que ha modelado su espíritu luchador y rebelde en Europa, al calor de las liberadoras doctrinas socialistas, ha podido decir de la mujer china lo que, desgraciadamente, no podemos decir de la esclava legal española, sujeta por las cadenas legales que representa la letra de los artículos 15, 22, 57 y 58 del vigente Código civil, no obstante los fuertes vientos de liberación que sobre la tierra hispana soplan los demás países de Occidente: Francia, Bélgica, Austria, Alemania, Suiza, Estados Centrales, Inglaterra, hasta la misma Turquía, donde las organizaciones femeninas son una fuerza poderosa creada por el propio interés de los hombres de la democracia socialista, siempre dispuestos al servicio de la justicia y de la libertad integral.

He aquí unas palabras de la mencionada profesora china, que tomamos de una crónica internacional publicada en EL SOCIALISTA del 14 de octubre de 1928:

«Después de muchos miles de años de opresión, la mujer china disfruta hoy de sus derechos de libertad recientemente adquiridos, pero disfruta de ellos cuerdamente. La mujer china desempeña hoy en la vida de los negocios, en el terreno de la higiene, del derecho y otras actividades, un importante papel, que aumenta diariamente. En proporción cada día mayor, las jóvenes se dedican a estudios serios, al objeto de poder ser útiles a su país, y al mismo tiempo de desarrollar sus propias fuerzas. El nuevo espíritu que hoy domina entre las mujeres chinas se manifiesta netamente sobre todo en la actitud de las mismas frente a los problemas del matrimonio. Durante siglos, las muchachas de mi país hubieron de conformarse con matrimonios concertados por sus padres, puesto que no tenían el recurso de elección. Este sistema subsistió todavía en cierta medida. Pero, por lo general, la muchacha moderna reivindica y ejerce el derecho de libre elección del compañero de su vida. En lo que se refiere a la poligamia, su actitud es más resuelta todavía. Exige del hombre de su elección la formal promesa de no tomar nunca una segunda esposa; y en caso de faltar a su promesa, recurre en seguida a la separación legal.»

¿Y por qué la esclava de este país de Occidente no ha de organizarse para disfrutar de la misma consideración legal y social que disfruta la mujer del pueblo de Confucio? Ya señalaremos, a través de los conceptos que vamos a glosar de algunas camaradas muy estimables, las causas que motivan la desprecupación de la mujer española, su falta de organización y su desconocimiento absoluto de los beneficios que para todos ha de reportar el seguro triunfo del Socialismo en el presente siglo de las transformaciones sociales.

María CAMBRILS

PROBLEMAS MUNICIPALES

Cómo se vive en el Ayuntamiento de Canillas

En nuestro artículo anterior denunciábamos a las autoridades municipales el hecho escandaloso de fraude de 260 gramos en una pieza de pan, y lo hacíamos con la esperanza de que las autoridades municipales adoptaran las medidas precisas en defensa de los intereses del vecindario. Ahora hemos tenido necesidad de presentar en el Ayuntamiento una denuncia contra el tahonero don Cipriano Acea, establecido en la carretera de Aragón, 51, por fraude de 215 gramos en pieza de pan. Insistimos en pedir al alcalde y al teniente de alcalde de la barriada un poco de celo y actividad para impedir estos abusos.

Como no todo han de ser censuras, y a nosotros nos gusta elogiar a nuestros adversarios cuando en justicia lo merecen, encontramos acertado el acuerdo que la Permanente del Ayuntamiento adoptó en la sesión del día 5 del corriente al imponer sanciones a los médicos de la Casa de Socorro don Antonio Vaquero y don Enrique Lacalle y a un ordenanza de la misma por hechos que, según el alcalde, eran de tal gravedad, que le sonrojara exponerlos en sesión pública. Si las faltas cometidas por estos funcionarios fueran tan graves como dice el alcalde, quizá la sanción de un mes sin sueldo al señor Vaquero, dos meses al señor Lacalle y de quince días al ordenanza resultarian un tanto benévolas. De todos modos, nosotros no somos partidarios de castigos que consistan en la privación de sueldo cuando no se deja en libertad de ocupar el tiempo en otro trabajo que proporcione algún recurso con que atender a las necesidades familiares.

Y a propósito de la Casa de Socorro. Parece que en este establecimiento sólo prestan servicio permanente un médico, un practicante y el conserje. ¿Cómo podrá en este caso el médico que asista en la Casa de Socorro a un enfermo o herido atender al aviso urgente para una visita en el domicilio de algún enfermo grave? No hay más solución, a nuestro juicio, que la de que presten

servicio de guardia dos médicos, al es que de veras se quiere que esté atendido el vecindario. Otro hecho lamentable queremos denunciar en estas columnas. Lo hemos comprobado personalmente acudiendo al titulado «Bar Mina», sito en la carretera de Aragón, frente a la calle de Vallejo, donde especialmente los sábados se juega, con gran satisfacción del dueño del establecimiento, que logra reunir extraordinaria concurrencia en el bar, principalmente los sábados. La autoridad competente podrá reconocer la exactitud de la denuncia, y convalidar con nosotros en que no puede ser tolerado un negocio que causa fatalmente perjuicios morales y materiales a los trabajadores de la barriada de Pueblo Nuevo, en la que tanto abunda la miseria en los hogares de las familias humildes. Necesitan éstos salarios decorosos para los trabajadores y no entretenimientos de los que no cabe esperar más que la angustia de los que arriesgan y pierden aquello que tanto trabajo les ha costado ganar. Quisiéramos que nuestra queja fuese atendida con la urgencia que demanda su gravedad, y para lograrlo insistiremos tantas veces como sea preciso, porque en ello va la tranquilidad y la alegría de muchos hogares.

Hacemos así una labor de ciudadanía, en la que no nos guía apasionamiento alguno personal contra nadie. Por eso el alcalde y las demás autoridades han de tener con nosotros unos observadores imparciales de su gestión, que será elogiada siempre que le merezca, y sin tener en cuenta que la realicen personas de ideología opuesta a la nuestra.

Al pueblo de Canillas, del que formamos parte, y por cuyo bienestar trabajamos, sólo tenemos que decirle que la Agrupación Socialista de estas barriadas continuará denunciando todo lo que estime censurable y dañoso para el vecindario.

M. APARICIO Y J. HERAS
Canillas, 8 febrero 1929.

LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

LA ADMINISTRACIÓN DE JUSTICIA

La administración de justicia es en España cara y mala, por lo que está necesitada de amplia y profunda reforma. Es preciso reformar la organización de los Tribunales y las leyes de procedimiento. No basta que los Tribunales sean buenos; es necesario también que puedan tramitar con la debida rapidez los asuntos para que la justicia no resulte ilusoria.

Claro es que, además, es indispensable que la legislación en general sea justa, pues si no lo es, la injusticia perdurará, aunque las leyes procesales sean mejorables y nuestros jueces y magistrados la bondad personificada; pero de esta cuestión no me voy a ocupar ahora.

La administración de justicia debe reunir las condiciones de rectitud en los fallos, baratura y rapidez en el procedimiento. No basta que se dé la razón a quien la tenga; es preciso que los pleitos cuesten poco o nada y que se proceda con rapidez. Caso contrario, resulta ineficaz la acción de los Tribunales.

Es cosa sabida que las gentes rehuyen cuanto pueden acudir a los Tribunales, porque saben que es preferible una mala transacción a un buen pleito, a causa de lo caro que resulta pleitear y del mucho tiempo que se tarda en ver definitivamente zanjado el asunto.

En buenos principios democráticos, la soberanía reside exclusivamente en el pueblo, y lo mismo la potestad de hacer las leyes que la de hacer que se cumplan y castigar sus infracciones sólo puede competir a organismos de elección popular. De existir poder moderador, que no juzgo indispensable, también debe ser elegido por el pueblo. La República es la genuina forma democrática de Gobierno, aunque circunstancias históricas hagan que puedan, a veces, conservarse las monarquías en pueblos sinceramente liberales.

Demócrata convencido y entusiasta, y, por ende, republicano, considero que la administración de justicia debe ser función de un Poder judicial de base democrática. Opino que los Tribunales deberían ser de elección popular, como el Parlamento; pero como los jueces no podrían ser siempre sabios juristas, creo sería preciso se vieran asistidos de asesores letrados profesionales, como se hace ahora en el fuero de guerra, donde juzgan jefes y oficiales del ejército, pero asistidos de un asesor letrado perteneciente al Cuerpo jurídico militar.

Pero aunque éste sea mi ideal, debo ahora ceñirme al caso de España, donde hay que partir del hecho de la actual forma de Gobierno, con las limitaciones consiguientes.

Por eso, y ya refiriéndome a nuestro país y al momento presente, creo que, de seguir ejerciendo la administración de justicia un cuerpo de profesionales, es preciso ponerlo en condiciones de que pueda ser siempre lo más justo posible.

Ante todo, es preciso que sea competente, y no hallo mal el sistema de oposiciones para lograrlo; pero sí que en ellas se tenga en cuenta más la memoria del opositor que su capacidad para interpretar las leyes. No es indispensable saberse los Códigos de memoria para dictar sentencias jus-

tas, pues en todo momento pueden consultarse los libros; pero es, en cambio, indispensable que los jueces sepan interpretar bien las leyes. No basta que el juez sea capaz; es preciso que sea recto. Para independencia, que le permitan darle su voto, en primer término, ponerlo en condiciones de serlo, y en segundo, castigar con dureza al que no lo sea.

Esta independencia sólo se logra dando buenos sueldos, que permitan a la magistratura vivir con decoro y garantizándole que ninguna persona, por influyente que sea, ni el propio Poder público, podrá jamás, no ya privarle de su destino, sino ni siquiera perjudicarle en lo más mínimo en su carrera.

Sin la más absoluta inamovilidad judicial, el juez se ve en todo momento expuesto a que las personas influyentes a quienes perjudique con sus determinaciones se venguen de él, por lo que necesita ser un verdadero héroe que ser justo.

El que no tenga una conciencia tan recta que siempre esté dispuesto a exponer el pan de sus hijos antes que faltar a su deber, se doblegará ante el poderoso, lo tratará mejor que al humilde y prevaricará.

La inamovilidad judicial es, por consiguiente, condición indispensable para una recta administración de justicia. Pero no basta poner a la magistratura en condiciones de que sea recta. Aun así, siempre habrá quienes se dobleguen ante el poderoso y prevariquen, y aun quienes se vendan al mejor postor e incurran en delito de cohecho.

Por eso es preciso que se castigue duramente al que incurra en responsabilidad. Como un mal entendido camaraderismo puede, a veces, dificultarlo, creo convendría que los recursos de responsabilidad contra jueces y magistrados se ventilaran ante un Tribunal especial, cuyos miembros gozaran también de la más absoluta independencia; pero que no procedieran de la carrera judicial. También creo necesaria una buena inspección de tribunales.

En cuanto a la baratura de la administración de justicia, sólo puede lograrse suprimiendo el papel sellado, poniendo a sueldo a los secretarios judiciales y demás gentes de curia, no haciendo obligatorio en ningún caso utilizar procurador para comparecer en juicio y poniendo tasa a los abogados en sus honorarios, ahora muchas veces excesivos. Y respecto a dar mayor rapidez al procedimiento, creo podría lograrse con la instancia única y la supresión de numerosos trámites innecesarios que sería prolijo enumerar.

Tales son, a mi juicio, las reformas que está necesitada la administración de justicia en España, en cuyo examen detallado no cabe entrar en un artículo periodístico. Que los demás compañeros letrados me ayuden, y algo más podremos decir entre todos a nuestros lectores.

J. M.

PRESERVATIVOS
Catalño gratis, sin enviar sello.
LA DISCRETA - Salud, 6

Días de colegial

Una película reciente, que refleja el ambiente universitario norteamericano, llega a España en momentos críticos, en que se habla de innovaciones, de cambios en las disciplinas y en los procedimientos de nuestra vieja Universidad.

Se trata de un estudiante yanqui, que pasa de la vida de un colegio a la Universidad; mejor dicho, al internado de una de esas grandes ciudades universitarias, con sus confortables residencias, sus campos de deportes y sus entrenadores (más entrenadores que maestros), que hacen del adolescente el hombre a la moderna, el hombre de acero.

El padre, antes de trasladarle a la Universidad, le aconseja y le dice que si importante es la cultura y el saber, lo es más, sin duda, el ejercicio y la fortaleza del músculo; su orgullo será que continúe las gloriosas jornadas deportivas de que, como campeón, dejó recuerdo en el colegio. Y con esos consejos y esa orientación entra el muchacho en el internado.

En la película hay un derroche de gimnasios, de piscinas, de adolescentes ágiles recibiendo sobre sus músculos la tonificante lluvia de las duchas a presión; ni una aula, ni una sala de estudio aparecen en toda esta exhibición. Como director, como árbitro, sobresale siempre el entrenador.

El muchacho soporta la pintoresca «novatada» a que es obligado por los veteranos, estudiantes más fuertes que él, y con ese motivo conoce a una muchachita ingenua, que desde un principio lo besa y le hace el amor ingenuamente. Entonces piensa que una mujer es pernicioso para el cultivo de sus músculos, y así se lo hacen observar otros compañeros previos y deportivos; sin embargo, puede más la atracción del sexo, y con ese motivo vemos el reverso de la película y aparece ante nosotros dos ojos un jardín, en donde en cada esquina, en las copas de los árboles, en la penumbra de los condares, varias docenas de parejas se arrullan con el mayor desenfado y se hacen caricias sin cuento. Una damita, encamada con su pareja en un árbol, ha perdido, sin saberlo, un zapato, dejando colgar su piececito descalzo.

Y, como tenía que suceder, el estudiante ha perdido el campeonato, terrible catástrofe que el padre recibe con desolación. Hay una escena emocionante doméstica, y el padre acaba diciendo con un gesto dramático: «¡Ve, y corre, y reconquista tu honor; mientras tanto, no te consideres como hijo mío!»

Apartmento del muchacho de todo trato con la «ingenua frívola»; ha tenido una decepción, y al mismo tiempo le obsesiona el campeonato, que logra conquistar, por fin, después de reñida lucha.

Como final, vamos salir, ya hecho hombre, de la Universidad al universitario. Sale triunfalmente, con la admiración de todos; él es el campeón, el que más gloria ha dado a la Universidad. Su padre y su madre no caben en sí de gozo. Mientras tanto, la muchachita llora en un rincón el abandono.

El colegial, antes de dejar definitivamente la residencia, piensa en aquella mujercita, y cae en la consecuencia de que tal vez a su lado hubiera sido mayor la gloria. Hay una lucha interna, que termina con la carrera vertiginosa del estudiante, que ha dividido, sentada dolorosamente en un banco, a la mujer querida. Un abrazo energético, que hace tambalearse a la pareja, cayéndose de espaldas, mientras los padres aguardan el regreso del hijo fuerte, del hombre a la moderna, de músculos y nervios de acero.

Las corrientes vienen de allá para acá; es Europa, que, empobrecida en sus ansias o en su orgullo de ser el faro de la civilización, se ha visto sorprendida por la improvisación de una raza nueva, que abandona principios abstractos, empirismos, y vuelve a la naturaleza, domándola para su comodidad y placer.

Universidades de Salamanca, de Alcalá, áforas de principios filosóficos, luz potente! Os vence la material «avalancha», que tiene como símbolos el dolor y ese negro pulido del «dancing» con su risa sonora, que sirve de puente entre el hombre «de hoy» y el honorable hombre de las cavernas.

Mujeres «camaradas» que besan, fuman y beben; estudiantes que cultivan el músculo más que la inteligencia; hombres de negocios; «comfort», comodidad; gente limpia; grandes hoteles... Verdaderamente que la Humanidad ha estado perdiendo el tiempo. Esta verdad nos la ha enseñado un pueblo nuevo, que se formó de todos los pueblos y de todas las razas. De poco nos sirvieron esas forzadas mentiras sobre el honor y sobre tantos prejuicios más.

En el fondo tienen razón; simplifiquemos la vida. La sonrisa del negro del «dancing» es un poema. ¡Lástima que se linche a ese mismo negro en nombre de la santa Democracia!

J. L. PANDO BAURA



Sucursal en Madrid: FUENCARRAL, 147

Las disensiones socialistas

La llegada a Buenos Aires del diario EL SOCIALISTA fecha 2 de diciembre próximo pasado, en el cual se inserta un artículo del camarada Emilio Vandervelde, relativo a las disensiones socialistas en la República Argentina...

El supuesto atentado contra el nuncio

«A. B. C.» publicó ayer las siguientes manifestaciones del nuncio de su santidad, monseñor Tedeschini, acerca del incidente ocurrido en la Casa de Campo...

Noticias de Alemania

BERLIN, 9.—El comandante Gemp, jefe del servicio de espionaje alemán durante la guerra, ha afirmado que Mata Hari no estuvo nunca empleada en ningún servicio por el Gobierno alemán...

Llaneza y Peña, visitan al ministro de Trabajo

Ayer visitaron al ministro de Trabajo los señores Llaneza y Peña para hablarle en primer término de la creación de los Comités paritarios en la industria minera...

Editorial Cooperativista Obrera

LA NOVELA BLANCA publica en su último número «El secreto de la abuela Justa», maravilloso cuento de la inmortal pensadora ROSARIO DE ACUÑA...

La campaña en pro de EL SOCIALISTA

LA AURORA SOCIAL, el simpático semanario socialista de Oviedo, ha dedicado el artículo de fondo, esta semana, a secundar la campaña en favor de EL SOCIALISTA...

En la Casa del Pueblo

REUNIONES PARA HOY En el salón teatro, a las diez de la mañana, Albaillos «El Trabajo». En el salón terraza, a las diez de la mañana, Escultores-Decoradores...

SEVERO GARCÍA

La Directiva de la Sociedad de Lavanderas y Planchadoras nos ruega hagamos constar en esta fecha, en que se cumple el primer aniversario de la muerte de Severo García...

Los deportes

SEVILLA-RACING DE SANTANDER Ayer jugaron el partido de desempate santanderinos y sevillanos. Ganaron los primeros por dos tantos a uno...

Los sucesos

ACCIDENTE DEL TRABAJO Cuando trabajaba en su oficio de pañador, en la calle de Gregorio Salazar, se causó lesiones de pronóstico grave José Fernández Hernández...

El Gobierno, al tener conocimiento firme, aunque oficioso, no aun detallado ni oficial, del feliz acuerdo a que se ha llegado entre el Vaticano y el Gobierno de Italia...

Por acuerdo del Gobierno se celebrarán solemnes funerales oficiales por la reina doña María Cristina, en San Francisco el Grande, el lunes, día 11, a las once de la mañana...

Noticias de Inglaterra

LONDRES, 9.—El rey Jorge ha sido trasladado al castillo donde pasará la convalecencia. —Telegrafan de Belfast que el señor De Valera ha sido condenado a un mes de prisión por haber penetrado sin previo permiso en el territorio de Irlanda del Norte...

Conferencia de Pradal

En el salón grande de la Casa del Pueblo continuó ayer el curso de conferencias organizado por la Sociedad de Albalillos «El Trabajo»...

Sección de noticias

Aviso.—Facultado debidamente el Comité paritario de los comerciantes alquiladores de travesa de mástaca, mantones de Manila y venta de objetos de carnaval que paguen patente para esta clase de comercio...

La casa de los GIBRANES

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER La que usted comprará Pida referencias a cualquier organización obrera...

Sección de noticias

Aviso.—Facultado debidamente el Comité paritario de los comerciantes alquiladores de travesa de mástaca, mantones de Manila y venta de objetos de carnaval que paguen patente para esta clase de comercio...

Sección de noticias

Aviso.—Facultado debidamente el Comité paritario de los comerciantes alquiladores de travesa de mástaca, mantones de Manila y venta de objetos de carnaval que paguen patente para esta clase de comercio...

Sección de noticias

Aviso.—Facultado debidamente el Comité paritario de los comerciantes alquiladores de travesa de mástaca, mantones de Manila y venta de objetos de carnaval que paguen patente para esta clase de comercio...

Sección de noticias

Aviso.—Facultado debidamente el Comité paritario de los comerciantes alquiladores de travesa de mástaca, mantones de Manila y venta de objetos de carnaval que paguen patente para esta clase de comercio...

Sección de noticias

Aviso.—Facultado debidamente el Comité paritario de los comerciantes alquiladores de travesa de mástaca, mantones de Manila y venta de objetos de carnaval que paguen patente para esta clase de comercio...

PROSA RIMADA

Tipos carnavalescos

Al lector Si no te parece mal y seguirme, lector, quieres, que de forma legal que es constante el Carnaval por muchísimos años...

El revolucionario

Buen refugio te procuras Mas aliado, camarada, que empieza la mascarada, ¿ves aquel señor de puro, que habla ante un grupo de veinte más claro que un papagayo...

Conclusión

No, de ninguna manera me extraña verte incapaz lector de la prensa obrera de conocer a cualquiera a través de su disfraz...

Las damas caritativas

Vamos a entrar al Liceo de la Opera, lector. Tanto lujo y esplendor, verdad que causan mareo? Pero, ¡bah!, por una vez... Mira en el palco de enfrente dos damas de blanca tez que exhiben tranquilamente su espléndida desnudez...

Varias noticias

Ayer firmó el rey un decreto disponiendo que cese en el cargo de capitán general de la tercera región el señor Castro Girón. —El Ayuntamiento de Baracaldo (Bizcaya) ha acordado contratar un empréstito de dos millones de pesetas para obras públicas en la antiepidémica de aquella ciudad...

Noticias de Francia

PARIS, 9.—Se halla detenido por la nieve en un pueblito de la Tracia oriental, a unos 80 kilómetros de Constantinopla, un tren que salió de París hacia la capital de Turquía el 29 de enero...

JUAN SANCHEZ-RIVERA, abogado

Participa a sus amigos y clientes haberse instalado en su nuevo domicilio de la calle del General Narváez, número 13, primero izquierda, donde ofrece sus servicios profesionales, haciendo saber igualmente que acepta la defensa de juicios por salarios o accidentes del trabajo ante los Tribunales industriales o los Juzgados, y de recursos de casación ante el Tribunal Supremo derivados de dichos asuntos...

La lámpara "TITAN"

ES LA MÁS CONVENIENTE PARA EL CONSUMIDOR: POR SU SEGURIDAD, SU ECONOMÍA Y SU DURACIÓN

Fabricación de la casa R. DE EGÜREN, ingeniero, de BILBAO. Apartado 122

SUCURSALES CON ALMACENES EN MADRID VALENCIA CARTAGENA Reina, 5 y 7. Félix Pizcueta, 12. Pi y Margall, 12 y 16. LA CORUÑA BARCELONA SEVILLA Huertas, 31 y 33, Valencia, 331. Fernández y González, 25.

La casa de los GIBRANES BENITEZ Grandes Manufacturas de SASTRERIA Y CONFECIONES Proveedor de las Sociedades obreras «La Motora», «El Regulador», «La Reguladora Móvil», «El Distribuidor» y «La Cópula».

MAQUINA DE ESCRIBIR SMITH PREMIER La que usted comprará Pida referencias a cualquier organización obrera. A. PERIQUET Y C. PIAOMANTE, 23.—MADRID

Pastillas BONALD Cloruro-sódico con Cocaína y Mentol. Curan boca, garganta y toses rebeldes. Son preventivas de la gripe y de los efectos nocivos del tabaco. CUARENTA AÑOS DE ÉXITO CONSTANTE. EN TODAS LAS FARMACIAS

SUSCRIPCIONES: Madrid, un mes... 2,50 pts. Provincias, trimestre... 9 — 25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD FIDANSE TARIFAS Los anuncios se admiten en esta Administración de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Crónicas alemanas

Una "catedral" del género alegre.—Obras científicas del catolicismo alemán.—31.500 pasajeros volaron en 1928 sobre Berlín.—70.000 rosales en Essen

Así como Madrid tuvo su "catedral del género chico" y decimos tuvo, por que el teatro de Apolo, amenazado de destrucción, pertenece ya más al pasado que al presente...

A pesar de haber experimentado el número de líneas explotadas una ligera reducción, el movimiento del aeródromo de Tempelhof durante el año 1928 acusa un sensible aumento.

Con la apertura del Plaza dispondrá Berlín de tres grandes teatros de variedades, pues tanto el Wintergarten como la Scala tienen una capacidad inferior a la del nuevo teatro.

En Wurzburg, la interesante ciudad bávara del Main, célebre por su Universidad, y especialmente por su Facultad de Medicina, acaba de crearse, por iniciativa del prelado doctor Becker...

En el Instituto podrán ser acogidos como pensionistas hasta 60 alumnos, que una vez terminado el bachillerato, deseen cursar los estudios de medicina en la Universidad de Wurzburg...

NOTAS DE ARTE

Los nuevos valores: el dibujante Fernando Bosch

El dibujante Fernando Bosch es muy poco conocido, y, sin embargo, Fernando Bosch, que tiene veinte años, es uno de los mejores dibujantes de nuestra época...



El dibujante Fernando Bosch.

El dibujante Fernando Bosch es muy poco conocido, y, sin embargo, Fernando Bosch, que tiene veinte años, es uno de los mejores dibujantes de nuestra época...

PROSAS

No crea usted nada

Esto, en un vagón de tercera. Por la mañana temprano. El río, tan cercano a la vía, nos besa con sus brumas. Las brumas, como cosa simbólica...



Un dibujo inédito de Fernando Bosch, el joven y notable dibujante valenciano.

de los quince años, colabora en varias revistas, y hoy, con cinco años más y satisfecho de lo que le produce su arte, no se preocupa de hacer tremolar la bandera de su triunfo...

Ha dicho Goyeau que una de las artes supremas es la coquetería, arte esencialmente femenino. Por medio de la coquetería, añade el autor de «Les problèmes de l'Esthétique contemporaine»...

Emiliano M. AGUILERA

PROSAS

No crea usted nada

Esto, en un vagón de tercera. Por la mañana temprano. El río, tan cercano a la vía, nos besa con sus brumas. Las brumas, como cosa simbólica...

El médico—quedamos en que es médico—, ya en su asiento, desdoblaba un diario de rólulo muy liberal. No puede ser otro que el médico; ni al boticario, ni al veterinario, ni al... etcétera, etc., de los lugares les interesan las cuestiones diplomáticas del Vaticano; pero un médico, aun contra su voluntad, lleva dentro al liberal: su espíritu se nutre de esencias liberales; y estas batallas, con sus victorias y derrotas de la potestad civil, se le llevan el alma.

—Dos mil millones de lirras! ¿Cuánta fe! Estamos en el siglo de la economía. Como a Voltaire, se le rasga la boca en una risa bonachonamente diabólica; le da una brusca sacudida al diario, y pasando a otra cosa: «Ahora, un Concordato. ¡Claro! Hemos llegado a otra estación. Se ha espesado la bruma. Apenas para el tren, sube al vagón un sacerdote. Viene sufriendo: un flemon le hincha y le enrojece media cara. El y el galeno se reconocen, se abrazan, se saludan como viejos amigos. Preguntan el uno por el carrillo inflado; viene el otro a la corte a que le saquen una muela. ¡Eso no es nada! Y el dolor—al fin, dolor de muelas, todo capricho e incongruencia—desaparece solo. Pagan la hebra. El doctor, por lo bajo, diciéndose todo; el cura, alto descomulgando por el título escandalosamente liberal del diario que escribe el médico. Este hace gestos. Unas veces son los ojos en blanco; otras, la boca en hueco; otras, una palmada subvagueando un rotundo argumento. Mira a este lado y a aquel; debe de decir cosas muy graces; bota la voz; extrema la intención osada de los ojos. ¡Ah! ¡Oh! Si, señor... La muela echa el qué viene!, y el buen padre refuerza su carrillo con un gran pañuelo de yerbas. Y, como puede: dice: «No crea usted una palabra! Insiste el otro, y el cura, moviendo la cabeza, girándola sobre los hombros para hacer definitiva su expresión: «No crea usted una palabra! No recomendación! Cuando él lo dice, se tendrá sus motivos. En el fin del viaje da fin también la escena. Jorge MOYA

Pastoral para gente que tiene prisa

Queridos amigos: Siempre es bueno comprobar los errores, más cuando se trata de errores propios que cuando se trata de errores ajenos. En este caso nos hallamos ahora. ¿No habíamos dicho, porque así nos lo dijeron otros a quienes se lo dijeron antes, que el catolicismo, con su intolerancia hermética, ha sido la llama en donde se encendieron las guerras religiosas? Pues veed—que Dios nos lo perdone—que estábamos cometiendo una herejía. Es el obispo de Madrid-Alcalá quien nos abre los ojos. «Europa—dice el prelado—estaba destinada a civilizar el orbe entero; llevada en alas del catolicismo, iluminada por los fulgores de la fe...

EL MARTES, Discurso de Saborit a los obreros tranviarios "Cooperación y mutualismo"

Los métodos empleados por ellos para explotar a su gusto el «Manifesto» se deducen claramente de sus tentativas para sacar del «Manifesto» el desprecio hacia la democracia que caracteriza a los comunistas de nuestros días. ¿Se encuentra realmente ese desprecio en el «Manifesto»? A decir verdad, casi no habla de la democracia, y, sin embargo, no es del todo mudo a ese respecto. Hay en él una frase en la cual se reconoce su necesidad. En el capítulo II se dice: «La primera etapa en la revolución obrera es la constitución del proletariado en clase reinante, la conquista del Poder público por la democracia.»

EL pan de los hombres

¡Pan de los hombres, mágico producto de la tierra! Desde que la semilla en los senos encierra del hondo surco el sembrador, ¿por qué tenaz esfuerzo, generosa semilla, grano, brizna y espiga pasaste a la gavilla del incansable labrador? ¿Por qué oscuro designio, maravilloso germen, invisible en el campo donde las fuerzas duermen, pudiste de ella despertar en el pan transformado de dorada corteza, hostia la más sublime que en la Naturaleza tiene la tierra por altar? Para que las promesas se vieran realizadas fue preciso el trabajo de las largas jornadas, con su fecunda obstinación; fue preciso que el cielo consintiese al labriego lágrimas de la lluvia, besos del sol de fuego y la reja del arado su acción. Para que el pan naciese de aquel humilde grano fue preciso que el hombre rigiese, soberano, de uncidos bueyes la labor, hoz que corta y que silba, muela que rueda y canta, agua, sol, levadura que la masa levanta, y el horno, rojo, abrasador. Así para crear el mundo colabora; sólo el burgués ocioso que el hastío devora sin comprender te comerá; tan sólo aquel que goza cuando el pueblo padece, el que con la miseria del pueblo se enriquece, al verte te despreciará, mientras que del trabajo y de la paz amigos te cantan los obreros, bendición de los trigos, cuando el pan con su jornal y te ve comovido todo hombre cuando piensa: He aquí la obra de todos. La justa recompensa, y la comida fraternal. ¡Dime, oh pan, tu alegría, y tu tristeza dime cuando tu carestía nuestros pechos oprime y es de los pobres el afán. Cuando el pan de sus hijos a los ricos imploran el pan para sus hijos, que piden pan y lloran, ¡y que llorando, piden pan! Trabajado por todos ven a todas a las manos, enseñados a todos a vivir como hermanos, ahuyenta la guerra cruel... ¡Oh, Dios; oh, Pan; oh, Todo; nuestra oración escucha, e inspíranos a todos el odio hacia la lucha que arma a Cain y vence a Abel!

Comunismo marxista y "comunismo" bolchevista

El "Manifiesto comunista" y la democracia

Cuando hace más de veinte años fui invitado a escribir un prólogo para la séptima edición autorizada del «Manifiesto comunista», pude comprobar que si en algunos puntos de detalle había quedado atrasado y vejeo, los principios que desarrolla, el método en el cual nos inicia, el cuadro característico que traza del modo de producción que vivimos no han perdido absolutamente valor alguno.

Tampoco tengo nada que retirar de cuanto dije en mi prólogo en 1906 acerca de la manera cómo debemos considerar hoy el «Manifiesto comunista», no obstante los acontecimientos ocurridos desde entonces. Naturalmente, más de un detalle de 1906 está ahora caducado, como, por ejemplo, lo que decía de la Rusia zarista. La segunda revolución rusa ha devuelto al «Manifiesto comunista» una significación particular, porque esta revolución ha tenido su punto de partida en condiciones políticas y sociales muy parecidas en muchos aspectos a las que existían en Alemania en la época en que fué redactado el «Manifiesto comunista».

En la revolución rusa ha devuelto al «Manifiesto comunista» una significación particular, porque esta revolución ha tenido su punto de partida en condiciones políticas y sociales muy parecidas en muchos aspectos a las que existían en Alemania en la época en que fué redactado el «Manifiesto comunista». Y el partido que desde la revolución ejerce la dictadura en Rusia, el partido bolchevista, se apoya con predilección en el «Manifiesto comunista». Los bolcheviques se adjudican desde luego el nombre de «comunistas» y pretenden ser los verdaderos herederos y continuadores de la Liga de los comunistas, cuyo manifiesto de 1847 redactaron Marx y Engels.

En la revolución rusa, nadie dudaba de que los Partidos Socialistas fuesen los partidos del marxismo. Todos reconocen el «Manifiesto» como base; pero desde hace una decena de años, junto a los socialistas, aparecen los «comunistas», y éstos realizan en todas partes una lucha encarnizada contra los socialistas. Sin embargo, tanto unos como otros se apoyan en el mismo «Manifiesto comunista».

¿Cómo ha podido ocurrir esto? Y es que, por una parte, los comunistas conceden un gran valor a los extremos del «Manifiesto» ya caducados, y por otra, que los propios Marx y Engels abandonaron en el desenvolvimiento ulterior de su teoría extremos que se explican por lo que tenían de atrasadas las condiciones en que fueron expuestas.

Los métodos empleados por ellos para explotar a su gusto el «Manifesto» se deducen claramente de sus tentativas para sacar del «Manifesto» el desprecio hacia la democracia que caracteriza a los comunistas de nuestros días. ¿Se encuentra realmente ese desprecio en el «Manifesto»? A decir verdad, casi no habla de la democracia, y, sin embargo, no es del todo mudo a ese respecto. Hay en él una frase en la cual se reconoce su necesidad. En el capítulo II se dice: «La primera etapa en la revolución obrera es la constitución del proletariado en clase reinante, la conquista del Poder público por la democracia.»

El sentido en que debe entenderse esta frase se desprende sin equívoco posible de la redacción que le había dado Engels en el proyecto de manifiesto (1) que precedió al texto, escrito, finalmente, en unión de Marx. En él se dice, respecto a la marcha que debe seguir la revolución proletaria: «Ante todo, establecerá una Constitución democrática, y así, directa o indirectamente, la dominación del proletariado. Directamente en Inglaterra, donde los proletarios representan la mayoría de la nación. Indirectamente en Francia y en Alemania, donde la mayoría de la nación no se compone sólo de proletarios, sino también de pequeños cultivadores y burgueses que se hallan en la transición al proletariado y cuyos intereses políticos dependen más o menos del proletariado, y a cuyas reivindicaciones tendrán, por consecuencia, Así contribuimos a honrar la memoria del gran poeta francés cuya vida acaba de extinguirse.

Los poetas Maurice Bouchor y Andrés Ovejero

Nuestro camarada y amigo el poeta socialista Miguel R. Seisdedos tributó anteaer en estas columnas un sencillo homenaje a la memoria de Maurice Bouchor, que acaba de morir en París. Leyendo las palabras de Seisdedos hemos recordado que nuestro querido correligionario Andrés Ovejero es autor de una versión en español de la poesía «El pan de los hombres», a la que aludió Seisdedos, inserta en las columnas de EL SOCIALISTA en el extraordinario de 1.º de mayo de 1919 y que reproducimos en otro lugar de este número para deleite espiritual de nuestros lectores. Así contribuimos a honrar la memoria del gran poeta francés cuya vida acaba de extinguirse.

TALLERES DE LA GRAFICA SOCIALISTA.—SAN BERNARDO, 27. TELEFONO 33491